

Josefa Dorta*/Beatriz Hernández**

➤ **Acento y entonación: interrogativas vs declarativas svo sin expansión en Canarias**

1. Introducción

1.1. *El marco de la investigación*

El interés evidente por la prosodia y más concretamente por la entonación en la investigación y comparación de diversas lenguas y variedades de una misma lengua, unido al avance que han experimentado en los últimos tiempos las nuevas tecnologías, ha determinado que desde finales del siglo XX se trabaje en varios países europeos (Francia, Italia, Portugal y España) en un macroproyecto que nace con las siglas AMPER (*Atlas Multimedia de la Prosodia del Espacio Románico*) en el Centre de Dialectologie de l'Université Stendhal-Grenoble III, bajo la dirección de Michel Contini. Aunque este proyecto persigue describir las modalidades de realización, fundamentalmente enunciativa e interrogativa, del acento y de la entonación de las diversas variedades prosódicas de las lenguas románicas situadas en el ámbito europeo, su objetivo no es meramente de tipo descriptivo ya que, tras la obtención de una exhaustiva muestra que permita comparar las variedades entre sí, se pretende plasmar los resultados en soporte informático en forma de atlas multimedia de manera que cualquier investigador o interesado en la mate-

* Josefa Dorta es profesora de la Universidad de La Laguna e investigadora en Historiografía lingüística (gramática) y Fonética acústico-experimental. Entre sus trabajos figuran: *Modos y tiempos del verbo en la tradición gramatical hispánica: desde Nebrija hasta Bello (1492-1860)* (1987); Edición, Traducción y Estudio Preliminar de la *Gramática Española según un nuevo Plan* de Rasmus Kristian Rask (2001); “Entonación hispánica: interrogativas no pronominales vs pronominales”, *LEA* (2001); “La prosodia y las funciones de los marcadores del discurso”, (con N. Domínguez García, 2004). En la actualidad dirige el sub-Proyecto 2002/058 de prosodia que se inserta en AMPER (*Atlas Multimedia de Prosodia del Espacio Románico*).

** Beatriz Hernández es becaria de investigación en la línea de “Fonética y Fonología”, vinculada al Dpto. de Filología Española de la Universidad de La Laguna. En el campo de la Fonética acústico-experimental destacan trabajos como: “La dirección de la Frecuencia Fundamental (F0) en la subordinación: oraciones condicionales con *si*”, *RFULL* 19 (con J. Dorta, 2001); “Análisis de la melodía: oraciones simples vs. compuestas”, *Estudios de Fonética Experimental XII* (con J. Dorta y M. I. Torres, 2003); “Prosodia y Gramática: delimitación de las oraciones condicionales en discurso semiespontáneo”, *Interlingüística* 14 (2003). Actualmente participa en el sub-Proyecto 2002/058 que se enmarca en AMPER (*Atlas Multimedia de Prosodia del Espacio Románico*).

ria pueda, a través de Internet, escuchar y contrastar las diferentes emisiones prosódicas de las variedades recogidas en él¹.

Así, pues, tanto por tratarse de un análisis prosódico de tipo contrastivo, como por el soporte en que se presentará, es evidente que un proyecto como AMPER representa un avance respecto de los Atlas tradicionales, como el ALEICan de Canarias o el ALEA de Andalucía, que recogen fundamentalmente el léxico de una variedad dialectal determinada. Por ello, la inclusión de la variedad geoprosódica canaria en un macroproyecto de este tipo es de sumo interés, máxime si se tiene en cuenta, por una parte, que la entonación canaria es uno de los temas menos analizados si lo comparamos con la cantidad de trabajos existentes en terrenos como la morfosintaxis, el léxico, la semántica o la fonética y fonología de tipo segmental y, por otra, que ciertos aspectos prosódicos como, por ejemplo, los contornos melódicos de las interrogativas absolutas no pronominales², parecen aproximar el español de Canarias al del Caribe y apartarlo del castellano y de otras variedades hispanoamericanas no caribeñas.

Por tales motivos, Canarias se ha incorporado desde el año 2001 al Proyecto general bajo las siglas de AMPER-*Can*³ con el propósito de dar cuenta de la prosodia de las diferentes Islas Canarias, particularmente de la entonación declarativa e interrogativa, y contribuir así, no sólo al mejor conocimiento prosódico del español isleño, sino también al del español en general en relación con las lenguas románicas consideradas en AMPER.

En este trabajo analizamos las curvas melódicas de las declarativas e interrogativas absolutas no pronominales y en él se recoge el primer resultado que obtuvimos con la metodología de AMPER, aunque no se desarrollan todos los aspectos que exige el macroproyecto como, por ejemplo, presentar los resultados de un *test* perceptivo o analizar aspectos como la duración e intensidad que sí atendemos en trabajos posteriores⁴. Por otra parte, AMPER no exige la aplicación de un modelo teórico determinado y de ahí que nuestra interpretación de los datos, aunque pueda relacionarse en varios puntos con alguno de los existentes, no se identifique exactamente con ninguno de ellos⁵.

¹ Con la metodología de AMPER se han realizado diversos trabajos sobre otras lenguas como Romano 1997 o Rouillet 1998 citados en la bibliografía.

² Este tipo de interrogativas se ha caracterizado tradicionalmente como *absolutas, integrales, categóricas* o *totales* describiéndolas como aquellas que al ser emitidas esperan una respuesta afirmativa o negativa (Navarro Tomás 1974: 101; Quilis 1993: 429; Sosa 1999: 198).

³ El presente trabajo, además de formar parte de AMPER, se inscribe en el sub-Proyecto 2002/058 que desde el Laboratorio de Fonética de la Universidad de La Laguna, dirige Josefa Dorta. Se titula *Prosodia de las oraciones declarativas e interrogativas del español de Canarias* y está subvencionado por la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.

⁴ Agradecemos a RILI que, una vez aprobada la publicación del presente trabajo, podamos introducir ligeras modificaciones en el mismo. Remitimos así a otro trabajo realizado con la metodología de AMPER que se ha publicado recientemente (Dorta/Hernández 2004) y en el cual se incluye el resultado de un *test de percepción*; asimismo, se analiza la duración e intensidad de las declarativas e interrogativas en el habla urbana de Tenerife. Con idéntica metodología se han publicado otros dos trabajos del grupo de investigación AMPER-*Cat* del Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona (Fernández Planas; Martínez Celdrán *et al.* 2004 y Carrera Sabaté; Van Oosterzee *et al.* 2004). Además, tanto de AMPER-*Can*, como de AMPER-*Cat* y de algunos otros grupos incluidos en AMPER-España se han presentado varios resultados en congresos y jornadas científicas y otros aparecerán publicados en fechas próximas.

⁵ En Pilar Prieto (2003) se reúne un conjunto de trabajos que dan cuenta exhaustivamente de los diferentes modelos que se aplican a la investigación de la entonación. Uno de los más utilizados en la actuali-

1.2. *Literatura sobre el tema*

En las referencias sobre el español encontramos diversos trabajos que describen los patrones melódicos de las enunciativas o declarativas con sentido completo y de las interrogativas absolutas no pronominales (Navarro Tomás 1948; RAE 1973; Quilis 1981 y 1993; Garrido Almiñana 1991; Sosa 1999; etc.) destacando particularmente el final más común en las mismas, esto es, descendente en las primeras y ascendente en las segundas. No obstante, se ha visto también que existen diferencias entre las diversas variedades existentes en esta lengua (Quilis 1989; Riverón 1996; Sosa 1999; Dorta 2000; Dorta/Hernández/Torres 2003; etc.), cuya importancia no es siempre la misma.

1.2.1. *Las declarativas*

En lo que respecta a las declarativas neutras con sentido completo que nos interesan aquí, Sosa analiza los contornos entonativos de muestras leídas por informantes cultos representativos de algunas variedades peninsulares (Madrid, Pamplona, Barcelona y Sevilla) e hispanoamericanas (Buenos Aires, Bogotá, Ciudad de México, San Juan de Puerto Rico, Caracas, La Habana y Lima) y concluye que existen “coincidencias claras” entre dichas variedades, pues “La configuración tonemática de los diez dialectos siempre fue descendente, la mayor parte de las veces culminando con el tonema $L^*L\%$, el tonema de finalidad”⁶ (Sosa 1999: 195). No obstante, señala, asimismo, que a pesar de las

dad es el modelo generativo métrico-autosegmental (AM) que tiene su origen en el análisis del inglés que propuso Janet Pierrehumbert en su tesis doctoral (1980) y que, con pretensiones fonológicas más que fonéticas, “asume que la melodía o modulación tonal de los enunciados constituye un nivel separado y en cierto modo independiente de los demás rasgos fonológicos. Los tonos que caracterizan un enunciado (melodía) son, pues, autosegmentos, asociados con el nivel segmental (texto) por medio de reglas en parte universales y en parte específicas para cada lengua” (Hualde 2003: 155). Los *acentos tonales* (*pitch accents*) se asocian con las sílabas más prominentes o destacadas y se analizan como niveles tonales expresando con H (del inglés **H**igh) un tono alto y con L (**L**ow) un tono bajo. Se admiten, además, acentos monotonaes (H^* , L^*), bitonaes (v. gr. H^*+L o $H+L^*$) y hasta tritonaes ($(L+H^*)+L$). No obstante, este modelo es objeto de continuas revisiones en su aplicación a diferentes lenguas. En este mismo número de *RILI* se incluyen dos de ellas con propuestas diferentes: Pilar Prieto, tras observar que los acentos tonales ascendentes del catalán cuestionan la validez del contraste de oposiciones exclusivamente binarias propugnado por el modelo AM (L^*+H vs $H+L^*$; H^*+L vs $L+H^*$), apela al mecanismo de las “asociaciones secundarias”, propuesto por Pierrehumbert y Beckman en 1988, para tratar de solucionar el problema de la representación de acentos tonales que quedan excluidos del binarismo. Toledo, por su parte, tiene en cuenta la sugerencia de autores como Ladd, esto es, que “los factores fonológicos son cualitativos y categóricos” y resuelve los acentos tonales por contrastes y similitudes de umbrales perceptivos. Los resultados que este autor presenta, no obstante, se obtienen a partir de algunos ejemplos extraídos de discursos radiofónicos procedentes de Tenerife (Islas Canarias) y se limitan a la estructura paroxítona que (hay que entender) aparece en cualquier lugar del pretonema sin que se nos aclare explícitamente de qué modalidad. Por tanto, habría que comprobar si un análisis más amplio, riguroso y representativo del español tinerfeño y del canario en general, realizado con este mismo modelo, ratifica si esta variedad atlántica sigue las pautas de representación fonológica propuestas por este último autor. Además, ello nos permitiría conocer con certeza si la entonación canaria en sus diferentes modalidades utiliza, tanto en el pretonema como en el tonema, los acentos tonales que se han considerado en otras variedades peninsulares y americanas.

⁶ Este autor utiliza el modelo AM. Véase la nota anterior.

coincidencias, es fácil identificar el origen de los informantes lo que puede atribuirse, en parte, a que existen “diferencias en la selección de acentos tonales en el pretonema” (Sosa 1999: 197).

La excepción al patrón descrito lo encuentra Sosa en la variedad mejicana pues, aun en un tipo de habla neutra, las declarativas de dicha variedad se caracterizan por un movimiento final circunflejo que origina “la ruptura de la línea descendente hacia la línea de base tonal” (Sosa 1999: 191-192). Hay que matizar, sin embargo, que según un estudio que había realizado Quilis con anterioridad valiéndose de muestras de hablantes universitarios, si bien el contorno circunflejo es el más común en México, se da también el del español general, esto es, “el fundamental desciende gradualmente hasta el final del enunciado” (Quilis 1985: 161). Lo mismo sucede en el español puertorriqueño (Quilis 1985: 159-160) y en el cubano, según García Riverón, aunque esta última autora señala que en Cuba el pequeño movimiento ascendente que se da a veces al final de las declarativas seguido del descenso “no tiene mayor importancia” desde el punto de vista perceptivo (García Riverón 1996: 38).

Hay que destacar, además, que según Sosa el punto más alto de las declarativas se sitúa invariablemente en el primer pico inicial a partir del cual se inicia el descenso que llega hasta el final; sólo por razones de énfasis se destaca el segundo pico, como sucede en su informante de La Habana (Sosa 1999: 192). Por otra parte, en lo que respecta a la ubicación de este pico, este autor señala, como lo había hecho Quilis con anterioridad, que se registra en la postónica. Sólo exceptúa el español bonaerense que lo sitúa en la primera tónica lo que, dice Sosa, constituye una de las características más destacadas de dicha variedad. No obstante, para Garrido Almiñana (1991: 31) esta característica es típica de los patrones entonativos del castellano pues afirma que “una curva típicamente enunciativa presenta una subida inicial hasta la primera sílaba tónica, a partir de la cual se inicia un descenso que se prolonga hasta el final del grupo, y que puede acentuarse a partir de la última sílaba tónica”.

En cuanto al español de Canarias, Quilis encuentra en Gran Canaria el mismo comportamiento que se ha señalado para el español puertorriqueño, mejicano y cubano, es decir, las declarativas con sentido completo presentan dos patrones entonativos: el más general, esto es, el circunflejo en la parte final que en el español de Madrid se usa expresivamente “en los enunciados declarativos enfáticos” (1989: 67) y el más común en el español general, esto es, el descendente.

En otros estudios sobre oraciones declarativas canarias diversas (Dorta 1996; Torres 2000; Dorta/Hernández 2001; Dorta/Torres 2001; Dorta/Hernández/Torres 2003) se han tenido en cuenta aspectos como:

a) La dirección general de la declinación de los contornos melódicos que, como es sabido, puede obedecer a varios factores: la variedad lingüística y el tipo de habla en que se produce, el tipo de estructura sintáctico-semántica (enunciativa, interrogativa, etc.) o la posición de éstas en el discurso u oración. Al respecto, y por lo que se refiere a las declarativas, se ha comprobado lo mismo que en la mayoría de las lenguas (Gårding 1984: 85-86), esto es, que la dirección es descendente.

b) El nivel de partida (I) y de llegada (F), ya que se ha afirmado (Gårding 1985) que ambos niveles son más importantes para el acto comunicativo que lo abrupto de la inclinación. En este sentido, se ha visto que el final de las declarativas canarias de conclusión se sitúa normalmente por debajo de los inicios.

c) La diferente extensión de las oraciones que, por lo general, presentan un contorno monocumbre (un único pico tonal máximo) cuando son cortas (de una a siete sílabas) y bicumbre (dos picos tonales máximos) cuando son largas (a partir de siete sílabas).

1.2.2. *Las interrogativas*

Según diversos investigadores (Navarro Tomás 1948; Quilis 1993; Sosa 1999, etc.), las interrogativas no pronominales neutras del castellano se inician en un tono medio que asciende luego en torno a la primera sílaba acentuada hasta la postónica; a partir de ésta se inicia un progresivo descenso hasta la penúltima o última donde se registra el tono más grave para, finalmente, volver a ascender. De acuerdo con Quilis (1993: 429), este ascenso se produce en el final de la última sílaba tónica, cuando se trata de frases llanas o esdrújulas, y en la penúltima o en la última en los finales agudos. Su patrón final es, según este autor, /12↑/, es decir, “juntura terminal ascendente precedida de un nivel tonal medio” (1993: 429), lo que diferenciaría a este tipo de interrogativas de las declarativas comentadas en el apartado anterior, cuyo patrón final es /21↓/, es decir, “juntura terminal descendente precedida de un nivel bajo” (1993: 428).

Un hecho que unifica al castellano con las variedades de español hispanoamericano es, según Sosa, que sea cual fuere la procedencia de los hablantes, éstos, en general, “mantienen una altura global más alta de todo el enunciado interrogativo, en relación a las mismas oraciones declarativas” (1999: 198). No obstante, frente a lo que sucedía en estas últimas, este autor registra diferencias muy importantes entre las interrogativas de las variedades que analizó; merece destacarse de forma particular que si bien en el español porteño de Buenos Aires, en el bogotano y en el de Ciudad de México el tonema final es ascendente como en castellano, en el español caribeño, insular y continental, de San Juan de Puerto Rico, Caracas o La Habana es descendente con predominio del final circunflejo (1999: 203). Este tipo de final ya había sido destacado con anterioridad por Quilis al analizar las interrogativas de Puerto Rico, pues éstas se caracterizan por un pico o cima que “se sitúa sobre una vocal tónica, que preferentemente es la penúltima, en un enunciado de estructura acentual tanto paroxítona como proparoxítona. Este movimiento circunflejo, a veces, abarca toda la frase” (Quilis 1985: 155; también 1989: 59). Asimismo, en el español cubano, afirma Riverón (1996: 79), estas interrogativas comienzan con un ascenso de la F0 a partir de la primera sílaba para luego mantenerse en suspensión o con cierta inmovilidad en el cuerpo del enunciado y continuar ascendiendo normalmente hasta antes de la última vocal tónica; en la última sílaba acentuada sucede un brusco descenso que continúa en el segmento postónico.

En lo que respecta a Canarias, poseemos datos de Gran Canaria y de La Palma. En la primera, Quilis registra un comportamiento muy frecuente (76,78%) similar al de Puerto Rico, esto es, las interrogativas absolutas tienen un movimiento circunflejo que si bien a veces abarca toda la frase, es más común al final de la oración: se inicia en la última sílaba tónica y termina “en la mayoría de los casos, por encima o al mismo nivel del cuerpo del enunciado” (1989: 59). En ocasiones, además, el final es suspensivo (con un ascenso progresivo desde el inicio del enunciado) o ascendente. Cuando sucede esto último, la diferencia respecto de las interrogativas castellanas es que en éstas la pretónica presenta “un fundamental ligeramente descendente, que contrasta con el entonema decididamente

ascendente”, mientras que en las grancanarias el ascenso empieza desde la pretónica (1989: 60). En la isla de La Palma se ha observado que cuando la extensión de las interrogativas es de 5-6 sílabas, se da un movimiento circunflejo que abarca toda la oración: la F0 asciende hasta alcanzar un pico máximo en la penúltima sílaba tónica para luego descender abruptamente situándose su final por debajo del inicio de la oración (Dorta 2000: 61); en cambio, cuando tienen mayor extensión, salvo alguna excepción, tienen dos picos destacados ya que la F0 inicia su ascenso hasta alcanzar el primer pico máximo en la primera sílaba acentuada o en alguna de las adyacentes, luego descende hasta el nivel inicial manteniéndose con escasas variaciones a lo largo de la oración para, por fin, como en las frases más cortas, volver a subir en la sílaba tónica; a partir de aquí, como en aquéllas, la F0 descende bruscamente situándose por debajo del inicio de la curva (Dorta 2000: 63-64).

2. Objetivo de la investigación

El proyecto AMPER en el que se encuadra este trabajo tiene implicaciones que van más allá de lo estrictamente fonético pues, además de la descripción fonética de la entonación, se pretende extraer conclusiones fonológicas, sociolingüísticas (en tanto que se consideran variables como el sexo, la edad, el nivel de instrucción o la procedencia rural/urbana de los informantes) o expresivas (puesto que además de la lectura, se contemplan otros tipos de *corpus* más espontáneos). No obstante, el objetivo concreto de este trabajo es analizar las curvas melódicas, esto es, la evolución que experimenta la Frecuencia Fundamental (F0), responsable de la melodía, en las declarativas neutras con sentido completo e interrogativas absolutas no pronominales de dos islas canarias, esto es, Gran Canaria (GC) y La Gomera (G) con el propósito de compararlas entre sí y, en un futuro próximo, con las del resto de las Islas Canarias. Como objetivo más general, pretendemos que los datos y resultados obtenidos contribuyan en AMPER al conocimiento del español como lengua románica.

3. Metodología

3.1. *Corpus e informantes*

Como adelantamos en la Introducción, nuestro trabajo sigue la metodología de AMPER. En esta ocasión, el *corpus* de análisis está constituido por oraciones *declarativas* simples con sentido completo de 11 sílabas del tipo sintáctico *SVO*, concretamente SN (sintagma nominal) + SV (sintagma verbal) + SPrep (sintagma preposicional) (v. gr. *La guitarra se toca con pánico*) y de las mismas estructuras emitidas con entonación interrogativa (*interrogativas no pronominales*)⁷. Como puede verse en el ejemplo citado, el SN y el SPrep aparecen en los extremos sin expansiones de ningún tipo y su núcleo está formado por trisílabos de diferente tipología acentual (aguda, llana y esdrújula) con

⁷ Véase la relación de este *corpus* en el anexo final.

el objeto de ver cómo se insertan sus movimientos tonales en el contorno global de la oración.

El *corpus* fue leído por dos mujeres canarias sin estudios superiores⁸, ambas del ámbito rural⁹, de 31 y de 27 años, procedentes de GC y de G, respectivamente. Cada una de las oraciones fue repetida tres veces evitando la lectura monótona según unas pautas determinadas como, por ejemplo, que cada frase se presentara en una ficha individual y que las tres repeticiones no fueran sucesivas. Se obvió así las variaciones de tipo gramatical o léxico-semántico¹⁰ y que el contorno melódico de cada frase fuera ocasional. En definitiva, el *corpus* analizado fue de 108 frases: 54 declarativas y otras tantas interrogativas¹¹.

3.2. Análisis acústico

Clasificado el *corpus* y obtenidas las grabaciones del mismo, se procedió a su digitalización con el programa *Goldwave* (versión 4.25) eliminando los posibles ruidos y convirtiendo las señales en ficheros de voz para su ulterior análisis con el programa *MatLab*¹² (versión 4.0). Gracias a una serie de subrutinas creadas en este último programa se pudo obtener el oscilograma de cada frase a partir del cual se segmentaron las vocales que fueron concebidas como bloques discretos a los que se asignó tres valores tonales; éstos, junto con la duración e intensidad, se estilizaron y normalizaron obteniendo una media de las tres repeticiones de cada frase cuyos valores son los más determinantes para la descripción de los contornos. En los gráficos siguientes se ilustra la media de F0 (Gráfico 1), de duración (Gráfico 2) y de intensidad (Gráfico 3) de las tres repeticiones de la frase declarativa e interrogativa *La cítara se toca con paciencia (pwt)*, emitidas por la informante procedente de G.

El programa permite, además, obtener diferente tipo de síntesis de las frases con el objeto de poder realizar los *test de percepción*; no obstante, como dijimos ya, en este trabajo nos hemos interesado sólo por la delimitación de los contornos melódicos, tanto de las palabras agudas, llanas y esdrújulas teniendo en cuenta su pertenencia al SN o al SPrep y, por tanto, su diferente posición en la frase, como por los de la unidad entonativa en su conjunto (entonación global) que está delimitada por un contorno terminal y por la presencia de una pausa final (Di Cristo 1985). Consideraremos, por ello, si la diferente tipología acentual de las palabras y su posición en la oración ha influido en la entonación global, ya que en un estudio realizado en dos pueblos francoprovenzales con la metodología de AMPER, se afirma que “En effet, la présence d’un oxyton plutôt que d’un paroxyton, dans une position donnée, modifie non seulement le contour du syntagme

⁸ Con el propósito de que la lectura fuera lo más natural posible, ésta se realizó fuera del laboratorio, esto es, en la propia vivienda de las informantes procurando un lugar exento de ruidos.

⁹ En el trabajo general no sólo se considera el habla rural femenina; también analizaremos la de los hombres, tanto en zonas rurales como urbanas.

¹⁰ En el Proyecto, además de la lectura, se analizan otros tipos de *corpus* de habla más espontánea obtenidos con técnicas como el *Map Task*.

¹¹ Este cómputo resulta de multiplicar en cada modalidad 9 frases por informante por 3 repeticiones por 2 islas.

¹² N° de licencia 256105.

GRÁFICO 1
Media de F0 [Hz] de *La cítara se toca con paciencia (pwt)*

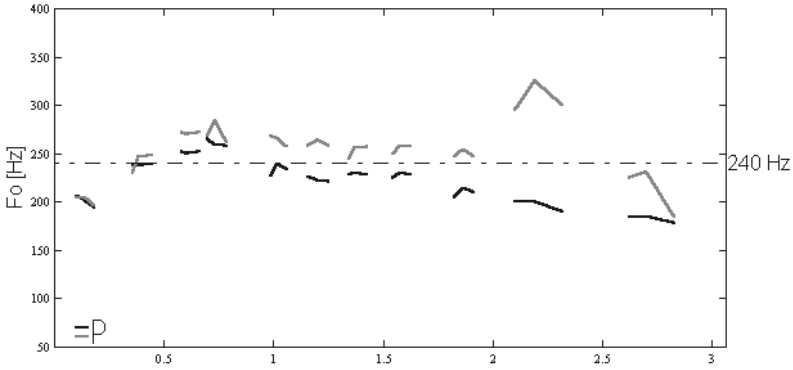


GRÁFICO 2
Media de duración [ms] de *La cítara se toca con paciencia (pwt)*

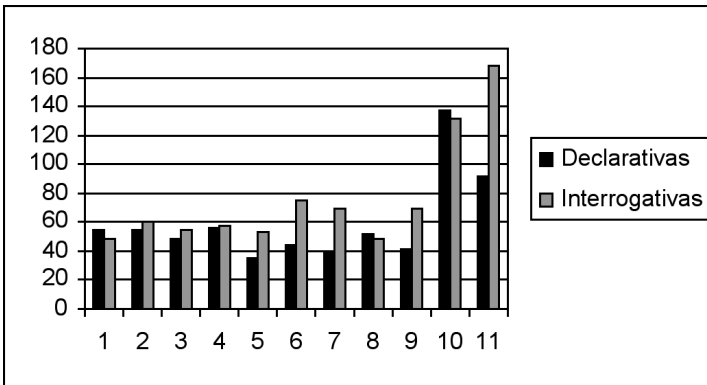
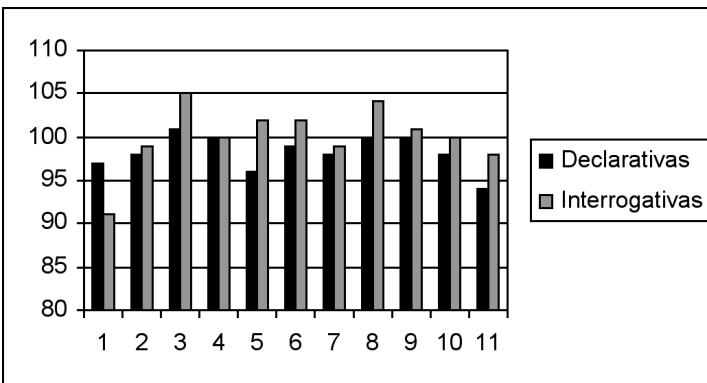


GRÁFICO 3
Media de intensidad [dB] de *La cítara se toca con paciencia (pwt)*



intonatif dans lequel le mot est inséré mais aussi, évidemment, celui de l'unité intonative" (Roullet 1998: 201).

4. Resultados

4.1. *Patrones melódicos locales o de palabra*

Los valores medios de los tres puntos de cada vocal han permitido obtener los trazos discontinuos, que se muestran en el Cuadro 1, de las palabras agudas, llanas y esdrújulas en el SN y en el SPrep de las oraciones declarativas e interrogativas.

Los datos obtenidos en los tres puntos de cada vocal no revelan, en general, diferencias significativas internas en las vocales de las tres estructuras prosódicas¹³. Por otra parte, los movimientos de la F0 entre unas vocales y otras discurren normalmente sin reajustes significativos. No obstante, en diversas circunstancias y sobre todo en las interrogativas, se dan pequeños reajustes motivados casi siempre por influencia acentual: para marcar el paso de la pretónica a la tónica¹⁴ y/o de la tónica a la postónica¹⁵, en la misma vocal tónica¹⁶, en estas dos últimas circunstancias¹⁷ e, incluso, en la vocal átona¹⁸.

Si atendemos al nivel tonal en que se sitúa cada contorno para tratar de encontrar pautas comunes que permitan la diferenciación de las estructuras prosódicas en una misma posición de la oración se observa, tal como reflejan los gráficos, que en el SN de ambas islas, exceptuando sólo el de las interrogativas grancanarias, la estructura proparoxítona se sitúa en un nivel visiblemente superior al de las demás, la oxítona lo hace en el nivel más bajo y la paroxítona se mantiene regularmente en un nivel intermedio. En el SPrep, sin embargo, se observa mayor confusión entre las tres estructuras, sobre todo en las interrogativas.

Por último, teniendo en cuenta, por ser más estables, los valores promedio centrales (en Hz) de las tres vocales de cada palabra, se evidencia que el contorno de las tres

¹³ Esporádicamente se produce algún movimiento intrasilábico relativamente importante como, por ejemplo, en las declarativas cuando aparecen los diptongos tónicos [jó], [jé] en el SPrep de la informante gomera; en este caso, el segmento tónico registra una diferencia de -2 semitonos, bien entre el centro y el final (en palabra aguda) o entre el inicio y el centro (en palabra llana). Esto mismo sucede esporádicamente en las interrogativas.

¹⁴ Como sucede en las agudas de las declarativas de G y GC cuando se usan en el SN (+2/+3 semitonos, respectivamente); en las interrogativas, cuando las agudas y llanas aparecen en el SN de ambas islas (+2 semitonos) y, sólo en el caso de las agudas, en el SPrep de las oraciones grancanarias (+6 semitonos).

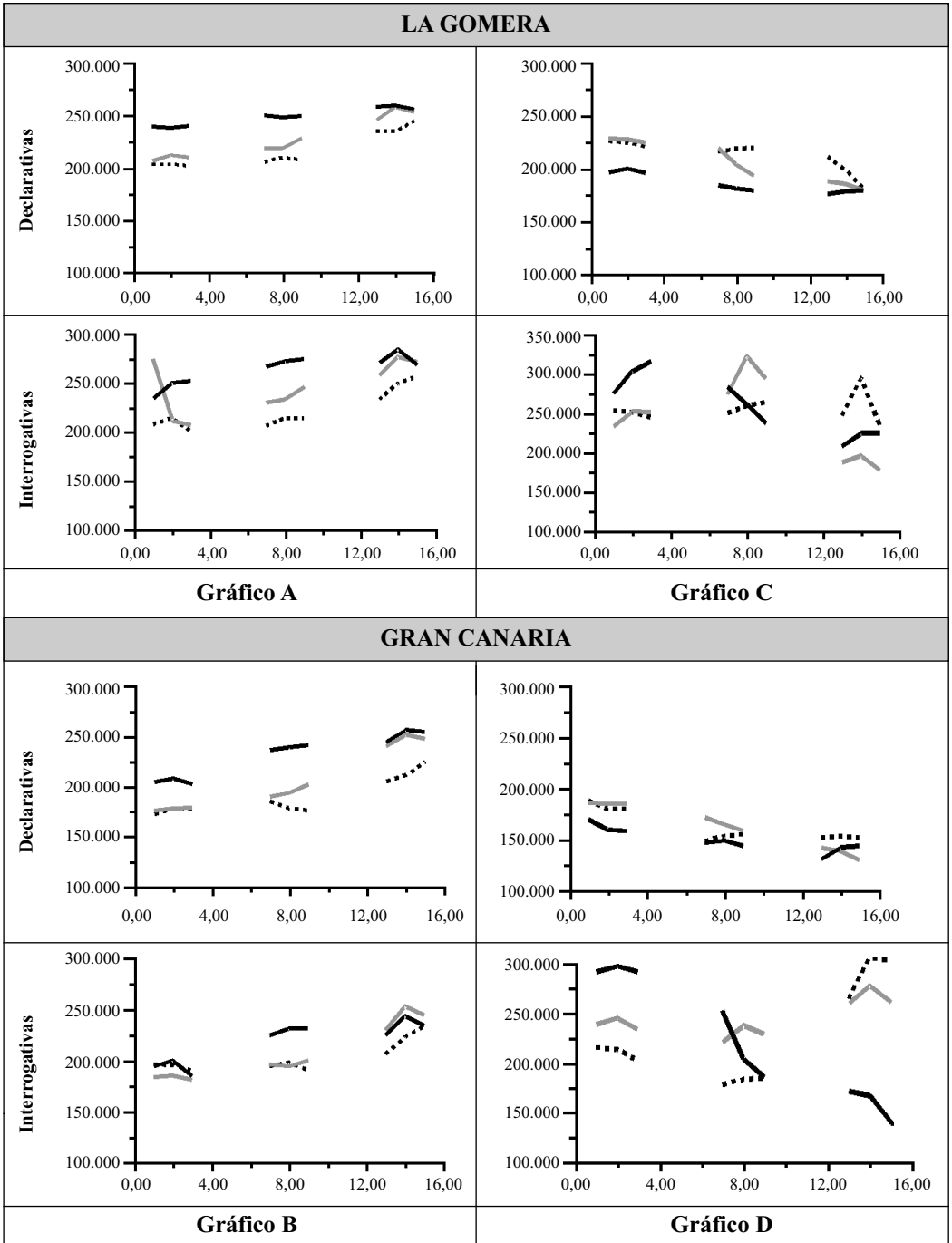
¹⁵ En las declarativas, cuando las llanas y esdrújulas grancanarias se usan en el SN (+2/+3 semitonos) o en el SPrep (-2 semitonos). En las interrogativas, sólo cuando las llanas grancanarias aparecen en el SN (+3 semitonos) y en el SPrep (-2 semitonos) y las gomeras en este último sintagma (-7 semitonos).

¹⁶ Sólo en el caso de las interrogativas, cuando las agudas gomeras y las llanas de las dos islas se usan en el SPrep (+3/+2 semitonos, respectivamente).

¹⁷ Sucede así en las esdrújulas de las interrogativas grancanarias cuando aparecen en el SN (+2 y +4 semitonos) y de las gomeras en el SPrep (-2 semitonos).

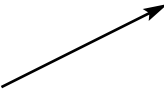
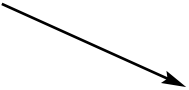
¹⁸ Sucede cuando las esdrújulas de las interrogativas grancanarias aparecen en el SPrep; en este caso, el paso de la tónica a la átona ocasiona un reajuste de 3 semitonos, pero en la átona se produce un reajuste aún mayor (4 semitonos).

CUADRO 1
Esquemas de los contornos entonativos de las palabras trisílabas en SN –Gráficos A y B–
y en SPrep –Gráficos C y D– (----agudas; — llanas; — esdrújulas)


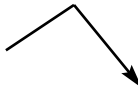


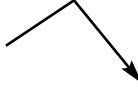



estructuras prosódicas se ajusta al oracional cuando aparecen en el SN de manera que, tanto en las declarativas como en las interrogativas, la trayectoria de la F0 es ascendente¹⁹ pues el valor de cada vocal se sitúa siempre en un nivel superior al de la que la precede, independientemente del esquema acentual que presentan los núcleos sintagmáticos. En el SPrep, los contornos de los tres tipos acentuales considerados se adaptan igualmente en las declarativas a la modalidad oracional, de manera que esta vez cada vocal presenta un valor más bajo que la precedente. Se origina así una trayectoria claramente descendente²⁰ y, como consecuencia, el resultado es el esquema entonativo más general de las oraciones enunciativas con sentido de conclusión. Véase el Cuadro 2.

CUADRO 2
Esquema de la F0 de las declarativas e interrogativas en el SN
y de las declarativas en el SPrep

SN	Sprep
<i>saxofón</i> <i>guitarra</i> <i>cítara</i>	<i>obsesión</i> <i>paciencia</i> <i>Pánico</i>
	

CUADRO 3
Esquema de la F0 de las interrogativas en el SPrep

		Sprep		
		<i>obsesión</i>	<i>paciencia</i>	<i>Pánico</i>
GC				
G				

¹⁹ En las declarativas, el valor de pendiente (calculado a partir de la diferencia entre el valor central de la vocal inicial y el de la vocal final de cada palabra) es más acusado en las llanas (4 y 6 semitonos en G y GC, respectivamente) que en las agudas (3 semitonos en ambas islas) y que en las esdrújulas (1 y 4 semitonos en G y GC, respectivamente). En las interrogativas, el valor relativo de la pendiente es también más significativo en las llanas (5-6 semitonos) que en agudas y esdrújulas (2-3 semitonos).

²⁰ Se observó que las pendientes de las palabras llanas, como en el SN, siguen presentando valores medios más elevados (4 y 5 semitonos en G y GC, respectivamente), seguidas de las agudas (2 y 3 semitonos en G y GC, respectivamente) y, por último, de las esdrújulas (2 semitonos en ambas islas). Este hecho cobra mayor importancia si tenemos en cuenta que las llanas constituyen el patrón acentual más característico en español.

En el SPrep de las interrogativas, por el contrario, los valores más altos son los de la vocal acentuada de cada palabra por lo cual el contorno entonativo obedece a la diferente tipología acentual. Véanse los esquemas del Cuadro 3.

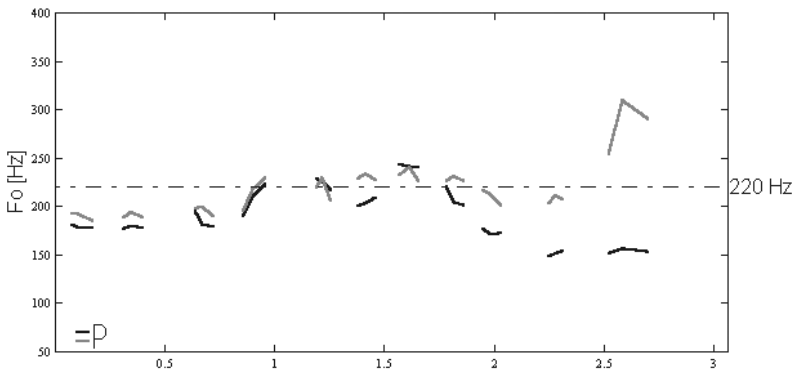
Se concluye, por tanto, que en ambas modalidades la diferente posición (inicio/final) motiva diferencias en la dirección del grupo entonativo; en cambio, la diferente tipología prosódica no conlleva diferencias en una misma posición en el caso de las declarativas, pero sí en el de las interrogativas ya que el contorno entonativo responde en la posición más marcada, esto es, la final, a la propia estructura acentual de las palabras destacándose la sílaba acentuada de las mismas.

4.2. Patrones melódicos globales o de oración

4.2.1. Declarativas e interrogativas con final agudo

La configuración melódica de este tipo de oraciones puede verse ilustrada en el Gráfico 4 obtenido con *MatLab* correspondiente a la media de las tres repeticiones de la oración *El saxofón se toca con obsesión (kwk)* emitidas por la informante de GC.

GRÁFICO 4
Media de F0 [Hz] de *El saxofón se toca con obsesión (kwk)*

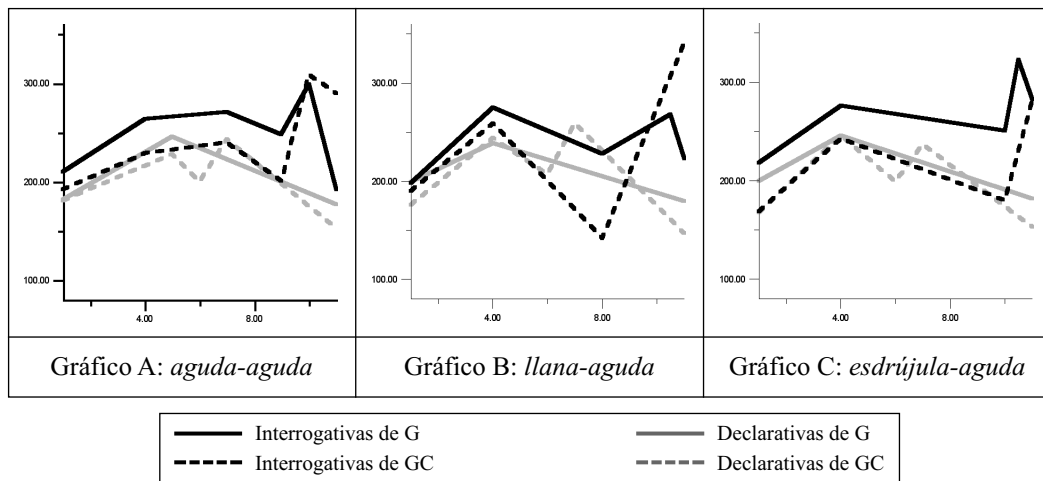


En los gráficos A, B y C del Cuadro 4 se muestra el movimiento tonal estilizado de las mismas oraciones en combinación con aguda, llana y esdrújula en el SN.

En general, lo primero que se observa es que ambas modalidades coinciden en que la F0 se eleva desde el inicio hasta un primer pico máximo o cumbre tonal (PMx1). Éste suele producirse en la última sílaba del sintagma nominal (cuarta sílaba), sin que, por tanto, influya el esquema acentual del grupo²¹; en las interrogativas, en cambio, se da o

²¹ Se trata de la tónica en las agudas, postónica en las llanas y la átona final en las esdrújulas, del núcleo del sintagma nominal. La única excepción se da en la combinación *aguda-aguda*, cuyo pico más destacado se localiza en la quinta sílaba (la pretónica del núcleo del SV).

CUADRO 4
Movimiento tonal estilizado de las declarativas e interrogativas con final agudo



en la cuarta sílaba átona si se trata de llana o esdrújula, o al final del SV (séptima átona) si es aguda. Este movimiento inicial se sitúa en un nivel tonal muy superior en las interrogativas gomeras respecto del de las grancanarias y también de las declarativas de ambas islas cuyos niveles son similares. A partir de este primer pico, las diferencias son notables entre las dos modalidades, por una parte, y entre las dos islas, por otra. Véanse en el Cuadro 5 los valores medios de cuatro puntos significativos²².

CUADRO 5
Valores en Hz de las declarativas e interrogativas con final agudo

	Aguda-aguda				Llana-aguda				Esdrújula-aguda			
	I	PMx1	PMx2	F	I	PMx1	PMx2	F	I	PMx1	PMx2	F
DECLARATIVAS												
G	182	246		177	199	239		180	200	246		182
GC	181	228	243	153	176	244	259	147	168	246	237	153
INTERROGATIVAS												
G	210	271	299	192	198	275	268	223	218	276	323	283
GC	192	240	309	290	190	259	340	340	169	243	281	281

²² Nos referimos al Inicio (I), Pico Máximo 1 (PMx1), Pico Máximo 2 (PMx2) y Final (F).

Como evidencian los gráficos del Cuadro 4 y los valores del Cuadro 5, el movimiento general de la F0 de las declarativas responde en La Gomera (G) al esquema más común en español, esto es, subida hasta el primer pico máximo descrito, seguido de un descenso progresivo de la F0 hasta el final del sintagma preposicional y, por tanto, de la frase, que se sitúa por debajo del inicio; la pendiente inicio-final (I-F) es, por tanto, descendente. Por el contrario, estas mismas frases presentan en GC dos picos tonales máximos: el inicial que ya describimos y otro al final cuya cima se sitúa en la séptima sílaba (al final del sintagma verbal)²³ mientras que el valle, igual que en las declarativas gome-ras, se sitúa por debajo del valor inicial. En definitiva, pues, la pendiente en este caso también es descendente pero, a diferencia de las declarativas gome-ras, las grancanarias se caracterizan por un movimiento final circunflejo amplio.

Hay que destacar, además, que si bien en las frases declarativas de GC el valor absoluto del PMx2 es superior al del PMx1²⁴, excepto cuando la oración se inicia con esdrújula en donde ocurre lo contrario, en términos relativos la diferencia en todos los casos no es significativa (0-1 semitonos). Sin embargo, la existencia de este segundo pico tonal, junto al hecho de que los finales se sitúan siempre por debajo de los inicios, explica que la pendiente de F0 sea más abrupta en esta isla²⁵ que la que se origina en G a partir del único PMx²⁶.

En cuanto a las interrogativas, el movimiento de la F0 a partir del pico inicial es muy diferente al descrito en las declarativas ya que, si bien desciende después de ese pico²⁷, normalmente el descenso llega hasta la penúltima y más esporádicamente hasta la antepenúltima del oxítono final para elevarse de nuevo hasta el centro de la tónica (sucede así en G), o bien hasta la parte final de ésta última (en GC). La diferencia más notable entre las dos islas es que, alcanzado el valor máximo en el *núcleo* o *acento de frase*²⁸ que, por otra parte, supera siempre a cualquier valor de las declarativas, la F0 permanece en GC sin experimentar ningún descenso o con un descenso no significativo (sólo de 1 semitono), mientras que en G desciende ocasionando una pendiente más o menos acusada²⁹. En ambos casos, el final es siempre muy superior al de las declarativas.

²³ Se trata de la postónica del núcleo del SV.

²⁴ Recuérdese lo anotado por Sosa (1999) para el español de La Habana, donde predomina la estructura bicumbre en la que el segundo pico se eleva por encima del primero.

²⁵ 8 semitonos, en las combinaciones *aguda-aguda* y *esdrújula-aguda* y 10 en *llana-aguda*.

²⁶ 6 semitonos en las combinaciones *aguda-aguda* y *esdrújula-aguda* y 5 en *llana-aguda*.

²⁷ Este descenso ocasiona en La Gomera una pendiente significativa sólo en la combinación *llana-aguda* (3 semitonos vs. 1 semitono en las y otras dos combinaciones); en Gran Canaria, en cambio, la pendiente es siempre significativa (11, 5 y 3 semitonos en las combinaciones *llana-aguda*, *esdrújula-aguda* y *aguda-aguda*, respectivamente).

²⁸ Empleamos indistintamente la noción de *núcleo* o *acento de frase* para aludir a la sílaba que lleva el acento principal o acento tónico del contorno melódico oracional y que se caracteriza por el máximo valor de F0; en el caso que nos ocupa *ut supra*, la única excepción se da en la combinación *llana-aguda* de La Gomera en donde el nivel tonal del PMx2 es ligeramente inferior al del primero (268 vs. 275 Hz., respectivamente). Esta noción de *núcleo* o *acento de frase*, como indica Sosa (1999: 56) “es muy próxima a la noción de tonema de Navarro Tomás, y también a la noción de *intonème* de la tradición francesa y al *terminal contour* de la escuela norteamericana”. Este autor, sin embargo, siguiendo a Cruttenden, utiliza la noción de *núcleo* de manera algo diferente, esto es, para designar “la combinación de la sílaba más prominente (acentuada) y los tonos asociados a ella” (1999: 56).

²⁹ Los valores de pendiente en La Gomera son: 8, 4 y 2 semitonos en las combinaciones *aguda-aguda*, *llana-aguda* y *esdrújula-aguda*, respectivamente.

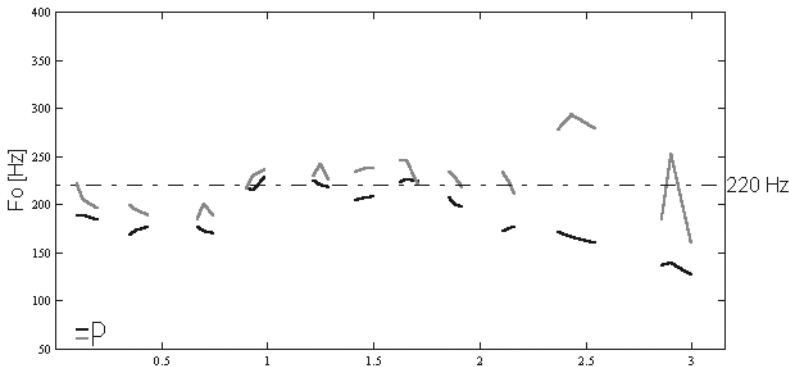
Teniendo en cuenta, pues, que el valor máximo (PMx2) es superior al del PMx1 (salvo en la combinación *llana-aguda* de G en donde los dos picos Mx aparecen relativamente igualados); que los finales siempre superan el valor de los inicios (salvo en la combinación *aguda-aguda* de G en donde el final se sitúa dos semitonos por debajo) y, por último, la afirmación de Garrido Almiñana, esto es, que sólo basta “con que el valor final de la F0 presente una cierta elevación sobre el valor inicial para que la frase se etiquete como tal interrogativa, aunque el último segmento sea descendente” (1991: 64), podemos concluir que si bien el contorno tonal de este tipo de interrogativas varía en las dos islas, fundamentalmente en la parte final por el movimiento circunflejo en G, éste parece tener mayor relevancia en la combinación *aguda-aguda* de esta última isla por lo que, salvando este caso, lo más característico en ambas islas parece ser que desde el inicio hasta el final, la pendiente de F0, más acusada en GC que en G, es ascendente³⁰, con lo cual se diferencian de las declarativas.

En la excepción hecha en La Gomera para la combinación *aguda-aguda* en las interrogativas, la pendiente I-F es descendente³¹, como en las declarativas; no obstante, ambas modalidades quedan perfectamente diferenciadas ya que el contorno global, así como el final de las interrogativas, como dijimos, se sitúa por encima del de las declarativas y, por otra parte, estas últimas se caracterizan por un movimiento circunflejo que abarca toda la oración, mientras que en aquéllas dicho movimiento caracteriza sólo al final.

4.2.2. Declarativas e interrogativas con final llano

Véase un ejemplo de la configuración melódica que ofrece *MatLab* de este tipo de oraciones en el Gráfico 5 correspondiente a la media de las tres repeticiones de la oración *El saxofón se toca con paciencia (kwt)* emitidas por la informante de GC.

GRÁFICO 5
Media de F0 [Hz] de *El saxofón se toca con paciencia (kwt)*

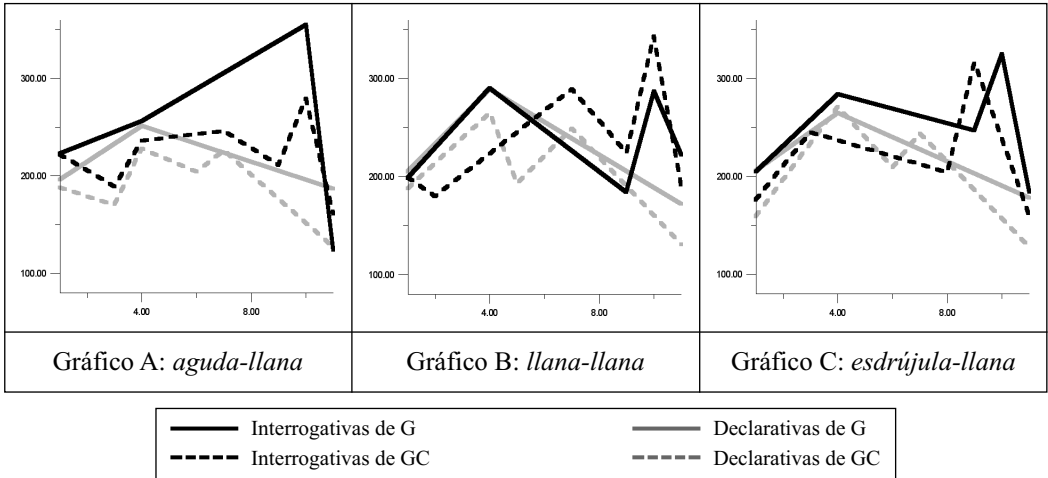


³⁰ Los valores relativos de la pendiente ascendente en las combinaciones *aguda-aguda*, *llana-aguda* y *esdrújula-aguda* de GC son: +7, +9 y +9 semitonos, respectivamente vs. +2 y +4 semitonos en las dos últimas combinaciones, respectivamente de G.

³¹ El valor de pendiente es de 2 semitonos.

La curva melódica de estas declarativas con final llano, en general, es muy similar en las dos islas a la que hemos visto en las que tienen final agudo; en cambio, las interrogativas presentan claras diferencias como se evidencia en los gráficos A, B y C del Cuadro 6.

CUADRO 6
Movimiento tonal estilizado de las declarativas e interrogativas con final llano



Como puede observarse, las declarativas vuelven a caracterizarse en La Gomera por un solo PMx o cumbre tonal con descenso progresivo de la F0 hasta el final, mientras que en Gran Canaria tienen dos picos con lo cual terminan de nuevo, como las de final agudo, con un final circunflejo. Este último movimiento caracteriza asimismo a las interrogativas, pero su ubicación no es la misma en las dos modalidades pues en estas últimas se da al final, mientras que en aquéllas es anterior. Por otra parte, los finales se sitúan, salvo en la combinación *llana-llana* de las interrogativas gomeranas, por debajo de los inicios por lo que la pendiente I-F es descendente en ambas modalidades. Estos finales, además, presentan normalmente en ambas islas valores inferiores a los de las oraciones con final agudo. Véanse los valores medios de los puntos señalados en el Cuadro 7.

En cuanto a los picos tonales, destacamos que en las declarativas el primero y único en G sigue produciéndose, esta vez sin excepción, en la cuarta sílaba y el segundo de GC en la séptima, es decir, al final del SV. El hecho de que en G sólo se dé un pico tonal al inicio explica de nuevo que el descenso de la F0 hasta el final sea menos abrupto que en GC³² debido a la existencia en esta última isla de un segundo pico³³ al final.

³² 5, 9 y 6 semitonos en *aguda-llana*, *llana-llana* y *esdrújula-llana*, respectivamente en G vs. 10, 11 y 11 semitonos en las mismas combinaciones de GC.

³³ Las pendientes finales, generadas a partir del PMx2 en GC, tienen valores más altos que los de las declarativas con final agudo; en G sucede esto mismo sólo en la combinación *llana-llana*.

CUADRO 7
Valores en Hz de las declarativas e interrogativas con final llano

	Aguda-llana				Llana-llana				Esdrújula-llana			
	I	PMx1	PMx2	F	I	PMx1	PMx2	F	I	PMx1	PMx2	F
DECLARATIVAS												
G	196	251		187	205	289		172	206	265		178
GC	188	228	226	117	188	265	249	131	159	271	244	128
INTERROGATIVAS												
G	223		355	124	198	290	287	222	205	284	325	184
GC	222	246	279	161	199	289	343	190	176	245	316	160

Por lo que respecta a las interrogativas³⁴, nuevamente presentan dos picos máximos con la única excepción de la combinación *aguda-llana* de G que tiene sólo uno pero, a diferencia de las declarativas de esta misma isla que también son monocumbres, el pico se registra al final, esto es, en el núcleo o acento de frase (la sílaba tónica del paroxítono final) por lo que, a partir de ese pico, la F0 desciende bruscamente hasta el final (12 semitonos). Cuando se dan dos PMx en las interrogativas, el primero recae o en la tónica del SN³⁵ (segunda o tercera sílaba), o en la átona final del SV (séptima sílaba)³⁶. A ese primer pico sigue luego un descenso significativo hasta la pretónica del paroxítono final³⁷ y un nuevo ascenso que culmina en el PMx2 que, como dijimos, se registra al final, concretamente en el centro de la tónica; por último, la curva sufre un descenso abrupto en la postónica (10-12 semitonos)³⁸ que sitúa el final (salvo en el caso de la combinación *llana-llana* de G en donde aparece nivelada) por debajo del inicio (pendiente I-F descendente) y que, sin duda, es una de las características más notables que igualan a este tipo de interrogativas en ambas islas. Por otra parte, el descenso final de la F0 es mucho más importante que el que se registró en las interrogativas con final agudo del apartado anterior, tanto por lo abrupto de la caída, como por el valor final del contorno entonativo. De lo expuesto se concluye que, en definitiva, el movimiento circunflejo

³⁴ Obsérvese en los gráficos de GC que las combinaciones *aguda-llana* y *llana-llana* presentan una bajada de F0 en las sílabas átonas iniciales (de 3 y 2 semitonos, respectivamente) que no se refleja en otros casos y que diferencia estos contornos del de la combinación *esdrújula-llana* de la misma isla.

³⁵ Sucede tal cosa en las llanas de G y en las esdrújulas de las dos islas aunque en La Gomera se da un poco más adelantado.

³⁶ Cuando las interrogativas de GC tienen aguda y llana en el SN.

³⁷ En Gran Canaria el descenso es de 3, 4 y 5 semitonos en las combinaciones *aguda-llana*, *esdrújula-llana* y *llana-llana*, respectivamente; en La Gomera es de 2 y 8 semitonos en las combinaciones *esdrújula-llana* y *llana-llana*, respectivamente.

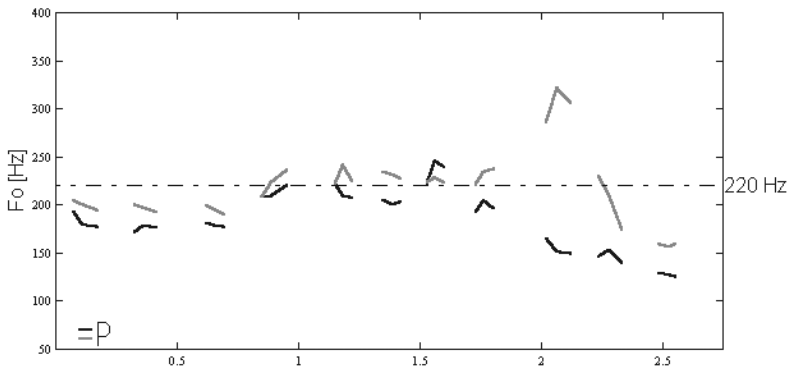
³⁸ En la combinación *llana-llana* de La Gomera el descenso, aunque significativo, es menos abrupto (5 semitonos).

final que se da en las dos islas es una de las características más notables en este tipo de interrogativas.

4.2.3. Declarativas e interrogativas con final esdrújulo

La configuración melódica de este tipo de oraciones puede verse ilustrada en el Gráfico 6 correspondiente a la media de las tres repeticiones de la oración *El saxofón se toca con pánico* (*kwp*) emitidas por la informante de GC.

GRÁFICO 6
Media de F0 [Hz] de *El saxofón se toca con pánico* (*kwp*)

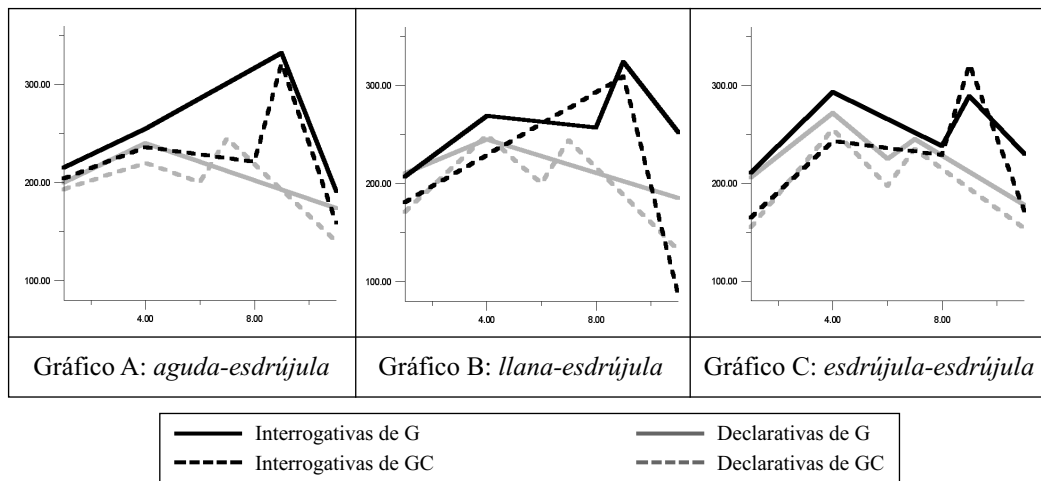


Una vez más, el patrón entonativo de las declarativas con final esdrújulo vuelve a repetirse en general en tanto que en G presentan un único pico o cumbre tonal al inicio (con la única excepción de la combinación *esdrújula-esdrújula* que registra dos) después del cual se da un descenso progresivo hasta el final, mientras que en GC siguen registrándose dos picos, con lo cual el final es de nuevo circunflejo. Las interrogativas, asimismo, se caracterizan por dos picos tonales máximos (exceptuando las combinaciones *aguda-esdrújula* de G y *llana-esdrújula* de GC), aunque el movimiento circunflejo final sigue siendo posterior al de las declarativas. Véanse los gráficos A, B y C del Cuadro 8.

En las declarativas, los PMx vuelven a localizarse en los mismos puntos que en los contornos anteriores, esto es, el primero en la última del SN (cuarta sílaba) y el segundo, cuando se da, en la séptima sílaba (al final del SV). En las interrogativas, en cambio, cuando hay un único pico, el valor máximo se da en la sílaba tónica final (núcleo o acento de frase); cuando se dan dos, el primero se registra o en la cuarta acentuada del SN (si se trata de un oxítono), o en la cuarta o quinta átona (si se trata de un paroxítono o proparoxítono, respectivamente); el segundo pico máximo, como en las interrogativas mono-cumbres, se registra en el núcleo oracional, esto es, en la sílaba acentuada del proparoxítono final. Véanse los valores de los picos y, asimismo, de los inicios y finales de las declarativas e interrogativas en el Cuadro 9.

Como puede observarse, los finales de las declarativas siguen situándose por debajo de los inicios, por lo que la pendiente I-F es descendente y, como en casos anteriores,

CUADRO 8
Movimiento tonal estilizado de las declarativas e interrogativas con final esdrújula



CUADRO 9
Valores en Hz de las declarativas e interrogativas con final esdrújula

	Aguda-esdrújula				Llana-esdrújula				Esdrújula-esdrújula			
	I	PMx1	PMx2	F	I	PMx1	PMx2	F	I	PMx1	PMx2	F
DECLARATIVAS												
G	200	240		174	210	245		185	206	272	245	178
GC	193	220	245	140	171	249	244	132	155	255	235	154
INTERROGATIVAS												
G	215		332	191	207	269	324	252	211	293	289	230
GC	204	236	321	159	181		309	87	165	243	321	172

ésta, a partir del PMx, es menos abrupta en G que en GC³⁹, lo que se explica de nuevo por la poca variabilidad que sufre el contorno tonal a partir del PMx en la primera de estas islas frente a la segunda.

³⁹ En G: 5 semitonos en las combinaciones *llana-esdrújula* y *esdrújula-esdrújula* y 6 semitonos en *aguda-esdrújula*, como en las oraciones con final agudo. En GC: 9, 11 y 7 semitonos en las combinaciones *aguda-esdrújula*, *llana-esdrújula*, *esdrújula-esdrújula*, respectivamente, valores éstos más próximos a las declarativas con final llano que a las de final agudo.

En las interrogativas, alcanzado el pico final en el núcleo oracional, la F0 desciende bruscamente después de dicha sílaba⁴⁰ pero sólo se sitúa por debajo del valor inicial en las combinaciones *aguda-esdrújula* de ambas islas y en la *llana-esdrújula* de GC lo que implica que sólo en estos casos la pendiente I-F es claramente descendente; teniendo en cuenta, además, la caída abrupta final de la F0, podemos concluir que en estas últimas combinaciones es donde el movimiento circunflejo final que se da en ambas islas es más importante.

5. Discusión de los resultados

El análisis realizado nos ha permitido ver que la diferente posición (inicio/final) motiva diferencias tanto en la dirección de los contornos sintagmáticos de las declarativas e interrogativas, como en el rango frecuencial en que se sitúan esos contornos. Se advirtió, sin embargo, que si bien en las primeras la diferente tipología prosódica no influye en una posición dada, pues, independientemente del esquema acentual que presenten los núcleos de ambos sintagmas, la dirección no varía en esa modalidad oracional, en las interrogativas, por el contrario, el contorno entonativo varía dependiendo, no sólo de la posición, sino también de dónde recaiga el acento; de ahí que los contornos entonativos de las palabras agudas, llanas y esdrújulas ejerzan mayor influencia sobre el contorno entonativo oracional cuando aparecen al final de la oración.

En relación con la literatura sobre las oraciones analizadas, se concluye que el contorno entonativo de las declarativas gomeras responde, en general, al más común en español, esto es, subida inicial de la F0 y descenso gradual hasta el final. En cambio, las de Gran Canaria se caracterizan siempre por dos picos máximos de F0 que motivan un movimiento circunflejo final amplio que también se ha registrado, aunque con diferente frecuencia, en el español mejicano (Sosa 1999; Quilis 1985), en el puertorriqueño (Quilis 1985), en el cubano (García Riverón 1996) y en el de grancanaria (Quilis 1989). Este movimiento no obedece, sin embargo, a razones de énfasis como sucede en el madrileño, según Quilis, puesto que el *corpus* analizado fue leído con una pronunciación neutra.

Las interrogativas de las dos islas también se diferencian de las castellanas encontrándose sólo cierta coincidencia con éstas en las grancanarias con final agudo, que presentan más comúnmente un final ascendente como aquéllas. Ya Quilis (1989) había señalado, de manera general, que ocasionalmente en esta isla se dan interrogativas con final suspensivo o ascendente. En este último caso, el ascenso se registra, según el autor, desde la pretónica lo que permite la distinción respecto del castellano que tienen descenso en esta sílaba. En nuestro estudio, en cambio, se ha visto que en las interrogativas grancanarias con final agudo el descenso alcanza normalmente a la pretónica, como en castellano. Salvando, pues, los casos del final oxítono ascendente, en el resto las interrogativas de G y de GC presentan un final circunflejo con lo cual se asemejan a las descritas para el español de San Juan de Puerto Rico, Caracas o La Habana (Quilis 1985, Sosa 1999 y García Riverón 1996), para el de Gran Canaria y para el de La Palma (Dorta 2000). Se observó, al respecto, lo siguiente:

⁴⁰ La pendiente es de 10-12 semitonos excepto en las combinaciones *llana-esdrújula* y *esdrújula-esdrújula* de La Gomera en donde el descenso, aunque significativo, es menos abrupto (4 semitonos).

a) Que el movimiento circunflejo abarcando toda la frase es poco común, tal como se había señalado en Gran Canaria (Quilis 1989) y, por el contrario, es muy frecuente al final. Este movimiento final con descenso más o menos abrupto no tiene siempre la misma importancia.

b) Que el PMx2 se sitúa en la tónica final, como se había señalado para Puerto Rico, Gran Canaria y La Palma (Quilis 1985 y 1989 y Dorta 2000), y que en este mismo núcleo se da un brusco descenso que continúa en la o las sílabas átonas de las llanas y esdrújulas, tal como sucede en Cuba (García Riverón 1996).

c) Que el final del contorno oracional, no se sitúa siempre por debajo del inicio como se había señalado para la isla de La Palma (Dorta 2000), aunque los porcentajes varían dependiendo de si el final es agudo, llano o esdrújulo y también de si se trata de Gran Canaria o La Gomera. Así, en la primera, las oraciones con final agudo sitúan el final por encima del inicio con lo cual la pendiente I-F es ascendente, mientras que las que tienen final llano y esdrújulo lo sitúan, salvo una excepción, por debajo y, por tanto, la pendiente I-F es mayoritariamente descendente. En La Gomera, en cambio, las de final agudo y esdrújulo presentan mayoritariamente el final por encima del inicio (66.6%), mientras que en las de final llano ocurre lo contrario.

d) Que las dos islas presentan variaciones en el patrón entonativo de las interrogativas; sin embargo, éstas no constituyen diferencias fundamentales.

Al comparar las dos modalidades analizadas se comprobó que lo más frecuente en las declarativas grancanarias y en las interrogativas de ambas islas es que el contorno tonal sea bicumbre, esto es, que presente dos picos tonales máximos tal como se había reflejado en estudios anteriores al analizar oraciones de más de siete sílabas (Dorta y Torres 2001). La excepción más destacada la constituyen las declarativas de La Gomera pues, exceptuando un solo caso, presentan un único pico tonal máximo al inicio.

Ahora bien, tanto si se da un único pico como si se dan dos, el valor máximo de F0 de las declarativas en las diferentes combinaciones se registra al final del SN situado en el inicio de la oración, pero no invariablemente, como señala Sosa (1999) para el español peninsular, pues se dan algunas excepciones en la isla de Gran Canaria en las que el valor máximo se registra en el segundo pico sin que ello se deba a razones de énfasis, como destaca Sosa (1999) refiriéndose al español de La Habana. Las interrogativas, en cambio, también con algunas excepciones esta vez en la isla de La Gomera, registran el valor máximo al final de la oración.

Por otra parte, cuando se dan dos picos, el primero de las declarativas recae generalmente al final del SN, en la última sílaba del elemento nuclear, que puede ser tónica o átona según la tipología acentual, por lo que no hay coincidencia absoluta con lo establecido por otros autores que sitúan ese primer pico o en la primera sílaba tónica a partir de la cual se produce el descenso, si se trata del castellano (Garrido Almiñana 1991), o en la postónica, si se trata del castellano y del resto de las variedades, a excepción del español de Buenos Aires que lo sitúa en la tónica (Sosa 1999). Las interrogativas presentan mayor variabilidad en la ubicación de este primer pico sin que se siga una pauta común en las dos islas; así, unas veces recae en la tónica del SN (segunda, tercera o cuarta sílaba, según se trate de esdrújulas, llanas o agudas, respectivamente); otras, en cambio, recae en la átona o del SN (cuarta o quinta sílaba en llanas o esdrújulas), o del SV (séptima sílaba) iniciándose luego el descenso. Se observa así que tampoco en este caso hay absoluta coin-

cidencia con lo señalado por otros autores para el castellano, pues sitúan el descenso a partir de la postónica inicial, o para el puertorriqueño, ya que lo sitúan en la tónica (Quilis 1985). A propósito, en este último movimiento se diferencian las interrogativas canarias de las cubanas ya que en éstas, tras el primer pico máximo, la F0 o continúa ascendiendo o se mantiene hasta que se da el movimiento circunflejo final (García Riverón 1996).

Por último, se corrobora la afirmación que Sosa (1999) había hecho para el castellano y demás variedades del español, esto es, en general la altura global de las interrogativas es superior a la de las declarativas; sólo en unos pocos casos, determinados puntos de estas últimas coinciden e incluso superan a los de las interrogativas.

6. Conclusiones generales

Puesto que en el apartado anterior hemos contrastado con detalle los resultados obtenidos, en este punto sólo destacaremos conclusiones muy generales:

1.^a) La diferente posición (inicio/final) influye en la dirección de los contornos de las palabras agudas, llanas y esdrújulas en las dos modalidades analizadas.

2.^a) En las declarativas, la diferente tipología prosódica no influye en la dirección del contorno sintagmático en una posición dada pues permanece invariable; en las interrogativas, en cambio, se advierte tal influencia cuando las estructuras acentuales aparecen en la posición final.

3.^a) De la conclusión anterior se deriva que la diferente estructura acentual de las palabras ejerce mayor influencia sobre el contorno entonativo oracional cuando aparecen en la posición más marcada.

4.^a) Las declarativas gomeras se caracterizan por el contorno entonativo más común en el español general, esto es, subida inicial de la F0 y descenso gradual hasta el final; en cambio, las grancanarias se aproximan a las del español hispanoamericano (mejicano, puertorriqueño, cubano) sobre todo por presentar más comúnmente un final circunflejo amplio.

5.^a) Las interrogativas de las dos islas, por su parte, presentan variaciones entre sí pero, en general, lo más característico en ambas es que, salvo raras excepciones, se asemejan a las descritas para el español caribeño, sobre todo por presentar un final circunflejo.

6.^a) Por último, aunque las declarativas grancanarias presenten un final circunflejo como las interrogativas, se diferencian entre sí porque en las primeras el movimiento es más amplio y anterior que en las interrogativas que lo registran en torno a la sílaba tónica final.

Bibliografía

- Carrera Sabaté, Josefina/Van Oosterzee, Carlos/Fernández Planas, Ana M./Romera Barrios, Lourdes/Espuny Montserrat, Janina/Martínez Celdrán, Eugenio (2004): “Les interrogatives al tortosí i al lleidatà. Un element diferenciador de subdilectes”, en: *Estudios de Fonética Experimental*, T. XIII, 157-179.
- Di Cristo, Albert (1985): *De la microprosodie à l'intonosyntaxe*. Aix-en-Provence: Presses Universitaires d' Aix-en-Provence.

- Dorta, Josefa (1996): "Focalización y tendencias prosódicas en la entonación canaria", en: *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina* (ALFAL), T. II, 201-217.
- (2000): "Entonación hispánica: interrogativas no pronominales vs. pronominales", en: *Lingüística Española Actual*, XXII, 1, 51-76.
- Dorta, Josefa/Hernández, Beatriz (2001): "La dirección de la Frecuencia Fundamental (F0) en la subordinación: oraciones condicionales con *si*", en: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 19, 125-141.
- Dorta, Josefa/Hernández, Beatriz/Torres, María I. (2003): "Análisis de la melodía: oraciones simples vs. compuestas", en: *Estudios de Fonética Experimental*, T. XII, 11-59.
- Dorta, Josefa/Torres, María I. (2001): "Entonación global: la dirección de la F0 en la coordinación", en: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 19, 143-155.
- Dorta Luis, Josefa/Hernández Díaz, Beatriz (2004): "Prosodia de las oraciones SVO declarativas e interrogativas en el español de Tenerife", en: *Estudios de Fonética Experimental*, T. XIII, 225-273.
- Fernández Planas, Ana M./Martínez Celadrán, Eugenio/Carrera Sabaté, Josefina/Van Oosterzee, Carlos/Salcioli Guidi, Valeria/Castellví Vives, Joan/Szmidt Sierykow, Dorota (2004): "Interrogatives absolutes al barceloní i al Tarragoní (estudi contrastiu)", en: *Estudios de Fonética Experimental*, T. XIII, 129-155.
- García Riverón, Raquel (1996): *Aspectos de la entonación hispánica. T II Análisis acústico de muestras del español de Cuba*. Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Gårding, Eva (1984): "Comparing intonation", en: *Working Papers* 27, 75-99.
- (1985): "In defence of a phrase-based model of intonation", en: *Working Papers* 28, 1-18.
- Garrido Almiñana, Juan María (1991): *Modelización de patrones melódicos del español para la síntesis y el reconocimiento de habla*. Barcelona: Departament de Filologia Espanyola, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Hualde, José Ignacio (2003): "El modelo métrico y autosegmental", en: Prieto, Pilar (ed.): *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel, 155-184.
- Navarro Tomás, Tomás (1948/1974): *Manual de entonación española*. Madrid: Guadarrama.
- Pierrehumbert, Janet (1980): *The phonology and phonetics of English intonation*. Tesis Doctoral. Cambridge, MA: MIT.
- Pierrehumbert, Janet/Beckman, Mary (1988): *Japanese tone structure*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Prieto, Pilar (ed.) (2003): *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel.
- Quilis, Antonio (1981): *Fonética Acústica de la Lengua Española*. Madrid: Gredos.
- (1985): "Entonación dialectal hispánica", en: *Lingüística Española Actual* VII, 145-190.
- (1989): "La entonación de Gran Canaria en el marco de la entonación española", en: *Lingüística Española Actual* XI, 55-87.
- (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (1973/1976): *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Romano, Antonio (1997): "Accent e intonation des parlers du Salento: une approche théorique et instrumentale", en: *Geolinguistique*, 8, 93-132.
- Rouillet, Stefania (1998): "Accent et intonation dans le parler de deux villages valdôtains -Sarre et Cogen-", en: *Geolinguistique*, 8, 197-235.
- Sosa, Juan Manuel (1999): *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra.
- Torres, María I. (2000): "Oraciones cortas vs. oraciones largas: diferencias en el patrón entonativo", en: *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 18, 383-397.

Anexo: *corpus* analizado

Las 9 frases que se transcriben a continuación fueron leídas como declarativas e interrogativas. Entre paréntesis se pone su identificación.

1. El saxofón se toca con obsesión (kwk)
2. El saxofón se toca con paciencia (kwt)
3. El saxofón se toca con pánico (kwp)
4. La guitarra se toca con obsesión (twk)
5. La guitarra se toca con paciencia (twt)
6. La guitarra se toca con pánico (twp)
7. La cítara se toca con obsesión (pwk)
8. La cítara se toca con paciencia (pwt)
9. La cítara se toca con pánico (pwp)